

LA LUCHA DE CLASES

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN DE AGRUPACIONES SOCIALISTAS DE VIZCAYA
Y DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA



AÑO XII

Preios de suscripción.—España, 1 peseta trimestre; Ultramar, 1,25 fd.; Portugal, 1,50 fd.; otros países, 1,75 fd.— Pago adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.

25 ejemplares, 75 céntimos

APARECE LOS SABADOS

Bilbao, 16 de Diciembre de 1905

Puntos de suscripción.—En Bilbao en esta Administración y en provincias en las Agrupaciones Socialistas.—La correspondencia de Administración á José Solinís, General Castillo, 3, 4.º, dcha., y la de Redacción á Isidoro Acevedo, director de LA LUCHA DE CLASES.

Número suelto, 5 céntimos

NÚM. 578

Federación de Agrupaciones Socialistas DE VIZCAYA

COMITE CENTRAL

En cumplimiento de lo que preceptúan los artículos 35 y 36 de nuestra Organización, se advierte á todas las Agrupaciones que constituyen esta Federación que pueden mandar las proposiciones que estimen conveniente para incluirlas en el orden del día del próximo Congreso de esta Federación.

El plazo de admisión de dichas proposiciones expira el día 15 de enero de 1906.

Bilbao 15 noviembre 1905.

EL COMITE.

EL CONGRESO SOCIALISTA

VI

La Secretaría Internacional de todos los Partidos Socialistas del mundo había remitido á éstos una circular pidiéndoles que se pusieran de acuerdo para oponerse á las guerras. Dicha circular fué leída en el último Congreso del Partido Socialista Español, y después de penetrarse bien de la importancia que entrañaba aquel documento resolvió que ya que nuestra delegación no podía asistir á la reunión del Comité Internacional se le manifestara á éste que nuestro pensamiento respecto á las guerras es que cada país haga cuanto pueda, con arreglo á sus fuerzas, para evitarlas.

En consonancia con el criterio de los socialistas españoles piensan los socialistas de todo el mundo; ni uno solo deja de condenar las guerras, ese azote que diezma á la Humanidad, la deshonra y la envilece; ni uno solo de los miembros que constituyen el gran Partido Socialista Internacional discrepa en la apreciación de las guerras; ni uno solo ignora que son el resultado de las luchas infames que entre sí sostienen las burguesías de unos y otros continentes, de unas y otras naciones, para arrebatar territorios, para llevar á ellos sus productos é imponer su predominio.

Cuando el Socialismo militante haya logrado abatir el Poder guerrero, la derrota de la burguesía como clase dominante será segura. Ya sabe ella, ya lo sabemos nosotros, que su predominio se asienta principalmente sobre ese poder, que cuando él caiga caerán la Iglesia y la Magistratura. Poderes que viven al amparo de él, que ejercen hoy gran presión sobre la clase dominada, pero que mañana quedarán reducidos á polvo en cuanto venga al suelo el más fuerte de los puntales que sostienen el edificio burgués: el Ejército.

Solamente el Socialismo, ideal que tiene por base la paz entre los hombres mediante la cooperación del general esfuerzo humano en el trabajo colectivo, derrocará el Poder militarista, poniendo término á las cruentas guerras que aniquilan á los seres humanos y

añanzando en los corazones sentimientos de fraternidad y cariño y en las mentes ideas de respeto al derecho de todos.

La fuerza que ha de oponerse á las guerras, que ha de evitar que los hijos del pueblo se destruyan ferozmente por defender los intereses de la clase que los explota, va creciendo en número y en conciencia. El ejemplo que ante el mundo ofrecen los heroicos revolucionarios rusos es bien elocuente: creía la burguesía de todos los países y de todos los matices políticos que era Rusia una de sus grandes fortalezas, que el zarismo extendía su dominio absoluto sobre los pueblos que regía; pero hoy contempla asombrada cómo la fuerza de resistencia hace frente á los ataques del militarismo que permanece fiel á la autocracia burguesa, y ante el empuje formidable de esa fuerza que tiene su impulso inicial en las ideas socialistas queda espantada, previendo que el término de su dominación está más cerca de lo que ella creía y aun de lo que creíamos nosotros.

Poco importa que la burguesía internacional fragüe planes siniestros para ahogar en sangre el movimiento socialista que se extiende por todo el mundo con velocidad vertiginosa, anunciando á aquélla el fin de su dominación y á los oprimidos el principio de una era de paz y de justicia; poco importa que el soberano alemán y otros soberanos de menor cuantía amenacen con la intervención de sus armas en Rusia. Esas armas no se ponen ya en movimiento inconscientemente; muchos de los que las llevan abrigan en su corazón sentimientos muy distintos á los que impulsaban á los antiguos guerreros, y, por otra parte, las legiones de revolucionarios rusos opondrían una resistencia heroica, además de la oposición formidable que estallarí en todas las naciones, oposición formada por los millones de proletarios que están prestos á ayudar con todas sus energías la causa de los oprimidos.

Atraviesa la historia de la Humanidad uno de sus períodos más críticos: la burguesía, la clase dominante, pierde terreno precipitadamente, tan precipitadamente como lo gana el proletariado, la clase dominada. Aquélla acumula y perfecciona todos los medios destructores que están á su alcance, aumenta sus Ejércitos y sus Armadas, fiando al genio guerrero su dominio; ésta aumenta su fuerza de resistencia, al par que debilita la del contrario desmoralizándola con ideales que hagan imposible todo choque sangriento entre los hombres.

¿Quién vencerá? Nosotros, el proletariado, la clase dominada. Es una ley histórica que todas clases sociales alcancen su emancipación mediante su propio esfuerzo, y esa ley habrá de cumplirse también, no puede menos de cumplirse, es fatal que se cumpla, en la clase trabajadora. La bandera que la guía al combate es en todas partes la bandera socialista, en rededor de la cual se agrupan los que quieren dar la última batalla, los que quieren hacer imposible para lo sucesivo toda guerra estableciendo un régimen de armonía donde no haya distinción de clases, donde no germinen, por tanto, intereses opuestos.

Hay que evitar las guerras, haciendo cada país lo que pueda con arreglo á sus fuerzas, ha dicho el último Congreso nacional de nuestro Partido.

Este acuerdo, que es un anatema de los medios á que apela la burguesía para asegurar su poder, encarna en la esencia de lo que es aspiración del proletariado universal.

Que nuestras fuerzas aumenten; que aumenten las fuerzas socialistas en todo el mundo, y esos medios destructores en que tanto se confía quedarán inactivos y reducida á la impotencia la clase dominante.

¡Muera la guerra! Este es el grito que debe salir de todo pecho proletario, del pecho de todas las víctimas de la sociedad capitalista.

Cuando al conjuro de ese grito se haya formado una fuerza superior á la que hoy despiega la clase que engendra las guerras, éstas terminarán definitivamente, y la Humanidad habrá escrito en sus anales una de sus más brillantes páginas de gloria.

RASGUÑOS SEMANALES

Don Antonio de la Portilla, antiguo ayudante de las obras de Saneamiento de esta villa y elevado hoy á la categoría de director de dicho servicio en virtud, sin duda, de su buen comportamiento en el mismo, trata de perseguir ante los Tribunales á los autores de la hoja publicada recientemente por la Agrupación Socialista y al director de este semanario.

Puesto ya en el camino de la persecución, nuestro hombre no se para en barras y amenaza también con llevar á los Tribunales á los concejales socialistas que le han calumniado.

¿Cómo se conoce que anda usted bien de metales, señor Portilla!

No en balde dicen muchas gentes que los Ayuntamientos parece que se han creado para algunas personas.

Pero se ha quedado corto el distinguido director del Saneamiento. Debía perseguir en masa á todos los pícaros socialistas, puesto que todos le calumnian en la forma que lo hacen los autores de la hoja, los concejales socialistas y este semanario.

Y para que su acción persecutoria alcance á los demás calumniadores, debía hacer más: demandar ante los Tribunales á todo el pueblo honrado de Bilbao, que no se compone precisamente de socialistas.

Sí, hombre, sí. ¿Para qué quiere usted el dinero que se habrá ganado honradamente en el Saneamiento?

El vecindario de Boado (Salamanca) ha pedido al presidente de la República Argentina que le facilite pasaje para emigrar el pueblo en masa á aquella nación.

Los vecinos de Boado alegan que la vida les es imposible, que sus campos han sido arrasados por diversos Gobiernos, digo, plagas, y que las plagas, digo, los Gobiernos, no les han atendido en sus peticiones de auxilio.

El paternal Gobierno que preside don Segis ha acordado enternecerse de la angustiosa situación en que se halla todo el pueblo de Boado.

También acordó enviar allí un ingeniero agrónomo y otro de caminos para que informen

sobre las causas de la miseria que sufre aquella pobre gente y propongan las obras que se pueden realizar.

Mientras tanto, puede el vecindario de Boado ir á la Argentina.

O al cementerio.

Pues, señor, apenas toman posesión de sus cargos los nuevos ministros y ya comienza á sonar la palabra crisis.

Esto parece el juego de los despropósitos. Y nada menos que el ministro de Hacienda es el que se anuncia que dirá muy pronto:

—¡Ahí queda eso!

Y entregará la bolsa nacional á quien quiera recogerla.

Que no faltará, por supuesto.

¡Es tan codiciada la bolsita esa!...

Mil ochocientos cuarenta y seis empleados de las escalas inferiores del Banco de España han solicitado de los elementos directivos de este establecimiento de crédito que se les aumente el sueldo.

Pero los tales elementos han contestado á esos mil ochocientos cuarenta y seis empleados de baja categoría que no tienen derecho á quejarse, que su situación «es bastante li-sonjera».

¡Qué exigentes y qué cargantes se van poniendo los pelafustranes!...

Como si lo viéramos: fundarán su petición en que los sueldos son cortos, en que la vida está cara... y en que ellos trabajan mucho y cobran poco, mientras el alto personal y los accionistas arramplan con la mayor parte por no hacer nada.

Chincharse, hijos, y no haber quedado estancados en las «escalas inferiores».

Hemos leído en la Prensa diaria que el Papa ha aconsejado á los católicos franceses que presten obediencia á la ley de separación de la Iglesia y el Estado, aprobada ya por las dos Cámaras francesas.

Ahí tienen ustedes un alto ejemplo de resignación cristiana.

O de cuquería.

Porque también pudo echarse así las cuentas «nuestro» Santísimo Padre:

—Si aconsejó á mis borregos procedimientos de energía, no conseguimos nada; por eso la ley no ha de revocarse, pues lo impedirían los elementos radicales que en la endiablada Francia me han jugado esta mala partida. Así que lo mejor es aconsejarles obediencia, y demostraremos á la burguesía francesa que todavía podemos servirles de algo «acoplándonos» á las circunstancias.

¡Vaya un lío que le están armando al señor Salmerón sus propios correligionarios!...

Total, por nada: porque coadyuvó á que pasara de matute la aprobación del Mensaje de la Corona y porque en una reunión de jefes de minorías se comprometió á facilitar la inmediata aprobación de los presupuestos á pesar de haber afirmado en sesión pública que la minoría republicana los discutiría con detenimiento.

Con motivo de esta actitud del jefe de la

finada Unión Republicana hay que oír a los republicanos, muchos de los cuales tienen ya tan ladeado el gorro que se sospecha irá al suelo muy pronto.

Pero no, vale más no oírlos.

Porque para que nos digan que el gran filósofo es un colaborador de la monarquía, y otras cosas por el estilo, no merece la pena que prestemos atención.

Todo eso ya nos lo sabemos nosotros de memoria desde hace tiempo.

Y ya lo dijimos multitud de veces.

Aunque con frases más comedidas que las que ahora emplean los correligionarios de don Nicolás, no obstante lo cual nos decían todas aquellas perrerías que tanta risa nos causaban.

El ingenio de los ladrones sigue la ley del progreso aplicable a todas las cosas de este mundo.

Por supuesto, nos referimos a los ladrones que caen en las garras de la policía; no a los ladrones burgueses, pues éstos roban, como siempre, dentro de la más estricta legalidad, y, por tanto, sin pizca de ingenio.

Verán ustedes un caso de robo progresivo.

Se celebraba en Oviedo una solemne novena a la Santísima Virgen, y, como de costumbre en estas funciones religiosas, habían colocado en el interior del templo varias mesas petitorias. Una de ellas, sin duda la más repleta de monedas, hubo de excitar los insanos deseos de un discípulo de Caco que eligió aquel sitio para trabajar.

Había un inconveniente grandísimo para dar el golpe: la mucha gente que llenaba el templo. Pero el ladrón tenía perfectamente preparado su plan y en un santiamén dejó la iglesia desierta.

¿Qué hizo? Pues arrojó sobre su codiciada bandeja un triquitruque encendido, cuyas continuadas detonaciones sembraron el terror en los fieles y los puso en precipitada fuga.

No se fiaron ni de la Virgen, en honor de la cual habíanse allí congregado.

LOS PRESUPUESTOS MUNICIPALES Y LA MINORÍA SOCIALISTA

Hemos reflejado en el número anterior la labor de la minoría socialista en la discusión del presupuesto de gastos. Vamos a examinar ahora la gestión de dicha minoría en la discusión del presupuesto de ingresos, ocupándonos solamente de lo que consideramos más importante, para no hacer extenso este trabajo.

Antes de comenzar a discutir los ingresos presentaron nuestros amigos, a modo de cuestión previa que sirviera de punto de partida para fijar criterio, una moción, en la que solicitaban, de acuerdo con nuestro programa municipal, la supresión del impuesto de Consumos. Demostraron que este odioso impuesto es una contribución indirecta que pesa principalmente sobre los pobres, mermándoles en mucho sus ya escasísimos recursos. Excitaron al Ayuntamiento en el sentido de que pidiera a la Diputación Provincial autorización para recaudar por medio de otros impuestos directos los 3.500.000 pesetas que se recaudan por Consumos. Manifestaron que en vez de seguir sangrando al pueblo, lo que debía hacerse es gravar la propiedad, la industria y el comercio. Esto sería más equitativo, más justo y más humano. Todo el Concejo votó en contra de la moción presentada por la minoría socialista, incluso los republicanos, excepto Vega Heredia.

Pidió dicha minoría que se estableciera un impuesto sobre pompas fúnebres, señalando 100, 75 y 25 pesetas para los entierros católicos de primera, segunda y tercera clase respectivamente, y 75 y 50 para los entierros civiles de primera y segunda, quedando exentos los de tercera. También fué desechada esta proposición.

He aquí un resumen de las demás proposiciones presentadas por la minoría socialista:

Que se restableciera el impuesto de 25 pesetas por cada 100 kilos de incienso. Fué aprobada por mayoría de votos.

Que se suprimiera el impuesto de 2 pesetas por cada 100 kilos de pimiento y tomate en lata. Desechada.

Que se suprimiera el impuesto que hoy grava a las carnes frescas. Los ediles burgueses, opinando tal vez que la clase trabajadora no necesita de ese alimento, tampoco dieron sus votos a tal proposición. Prefieren que los precios de las carnes sigan por las nubes. ¿Si estarán convencidos de las excelencias del régimen vegetariano?

Así debe ser, puesto que también antes, todos unidos, incluso los republicanos, votaron contra el establecimiento de las tablas reguladoras.

Que se restableciera el impuesto que el año anterior rigió sobre los solares cuyos dueños adoptan la comodidad de no edificar en ellos. Esta proposición mereció el beneplácito de la mayoría del Concejo. ¿Echarán abajo este gravamen la Junta municipal ó la Diputación? No nos extrañaría, pues lesiona algo los sacratísimos intereses de los capitalistas.

Al discutirse las tarifas de ingresos de los presupuestos de Ensanche, propusieron nuestros amigos que las casas que se construyeran en él paguen igual cantidad por todas las fachadas y abonen las tarifas de miradores. Con esto no se atrevieron los capitulares burgueses. Constituía una grave carga para los pobrecitos propietarios del Ensanche y había, por tanto que oponerse a ello. Porque es lo que dirán: «Que pague el pueblo, el manso pueblo, las atenciones municipales; que compre a elevado precio, gracias á ese impuesto de Consumos que le imponemos y por cuyas hercas caudinas tiene que pasar, los prosaicos garbanzos, las fatulentas judías, el infame bacalao; pero los altos burgueses, nuestros legítimos representantes, aquellos que pueden lanzarnos a á puntapiés de estos escaños, ¡ja, no! esos que no paguen lo que proponen los socialistas.»

Nada más digno de mención hallamos en nuestras notas. Por lo que consignado queda en este artículo y en el que publicamos la semana anterior, pueden apreciar los que lean estas líneas y no figuren en el Partido Socialista quiénes son los verdaderos representantes del pueblo y quiénes los que representan a los poderosos, a los capitalistas. Otro juicio pueden deducir de estos artículos: quiénes son los que engañan al pueblo cuando se dirigen á él solicitando votos con ofrecimientos que no han de cumplir y quiénes los que ponen en concordancia con sus palabras los hechos que realizan mientras están al frente de los cargos que les otorgan los ciudadanos libres y honrados.

Las ideas del siglo

(Conclusión.)

Es indispensable iniciar en América lo que se llama en Alemania una *real politik*, es decir, una política de reformas inmediatas y tangibles. Después de precisar en cierto modo el pensamiento actual de esa democracia que dominará en las ciudades apacibles del porvenir, después de estudiar el organismo social y darnos cuenta de sus necesidades y de sus tendencias dominantes, fuerza será entrar de lleno en un terreno de evolución, de avance hacia una posible felicidad común.

Si todos convienen en que nuestra organización es deficiente, ¿cómo motejar de amigo del desorden a todo aquel que trata de empujar una reforma, ó de facilitar un cambio que, en su sentir, debe redundar en beneficio de todos? Que no se diga que al constatar ciertas corrientes y ciertas aspiraciones modernas tenemos el propósito de provocar la discordia. No fomentamos peligros, los constatamos. Nadie hará llover, diciendo que llueve. Es porque comprendemos que ha llegado el momento de obrar, de salir de la apatía que nos mata, que nos permitimos apuntar ciertas ideas y romper con determinados convencionalismos, que sólo han servido para adormecer nuestra acción durante largos años.

Hay que tener la audacia de afrontar todas las situaciones. ¿Qué importan las injurias? Si un hombre no sabe sobrellevarlas con desdén, no es digno del triunfo. Y además, se lucha por ideas, por doctrinas, por concepciones. Sólo los golpes que dan sobre esas concepciones, esas doctrinas y esas ideas, pueden entristecernos. Los que dan sobre el hombre, no pueden inquietarnos. ¿Qué importa que el brazo caiga destrozado y sangriento, si se ha salvado la obra?

Si los hombres que han consumado hasta ahora las revoluciones necesitaban ambicio-

nes, los que consumarán las de mañana necesitarán virtudes.

La política útil no será una política de declamaciones y de gritos roncós, pero tampoco será una política de inmovilidad y de atraso. A igual distancia de las incitaciones a la reyuela y de los crueles conservatismos, existe un terreno matizado, que es el que conviene a nuestro esfuerzo.

Es evidente que hay que acabar con el estado de guerra que hoy reina entre los hombres.

Vivimos en una sociedad donde hasta el aire se vende.

Porque, ¿qué son sino una venta esos impuestos vergonzosos que gravan en ciertas regiones las puertas y ventanas y sólo permiten a los ricos el lujo de respirar a plenos pulmones?

Hay que transformar el régimen, ó, mejor dicho, hay que realizar todas las promesas que el régimen hizo concebir, porque el lema de la República: Libertad, Igualdad, Fraternidad, contiene todo el programa del Socialismo.

Por otra parte, tenemos que evitar el culto a los prejuicios. Hemos acabado con los reyes, pero no con los fantasmas de que los reyes se servían para contenernos. Seguimos teniendo miedo de muchas cosas. Luchemos contra todo lo que significa atraso, obscurantismo, superstición.

Nuestras ideas no pueden asombrar a nadie. Ya Zenón y Platón en la antigüedad habían honrado el trabajo, despreciado la voluptuosidad, predicado la comunidad de bienes, combatido los fanatismos, abolido las patrias y defendido la fraternidad universal.

De todo esto tratemos de hacer entrar en la vida actual lo que la vida actual está preparada para recibir. No exageremos la dosis, pero no pequemos tampoco por timidez. Hagamos una campaña de reformas, ya que no es posible hacer una campaña de soluciones. Tratemos de modificar y atenuar, ya que no es posible transformar y resolver. Pero marchemos con paso firme y no nos dejemos intimidar por nada.

Los partidos políticos no tienen, en su mayor parte, por ahora—y no es quizá culpa de ellos, sino del ambiente—ni programa, ni principios, ni razón de ser. Son simples agrupaciones heterogéneas, en que las simpatías personales suplen á todos los razonamientos.

Sólo el partido socialista puede declarar de dónde viene y adónde va. Por eso debe ser el partido de los jóvenes. Que cada cual diga, como D'Annunzio, encarándose con los dueños de la situación: «Ustedes son la inmovilidad y la muerte;—el pueblo es la vida...—yo me voy con la vida.»

Porque juventud y porvenir son sinónimos en nuestro pensamiento. Ambas palabras representan lo irrealizado, la esperanza, la poesía. Ambas significan un empuje que está en contradicción con lo existente. Creer en la perfectibilidad humana es una manera de ser joven. Tengamos confianza en nuestro propio esfuerzo. Y guardemos la convicción de que los tiempos futuros nos reservan felicidades morales verdaderas.

En el desvanecimiento de los odios, en el deshelo del mal, cuando sobre la tierra redimida y libertada por el sol rojo de nuestros triunfos comiencen a destacarse, sobre horizontes en flor, los minaretes ideales de las ciudades apacibles y tentadoras; cuando el hombre, aligerado de sus prejuicios seculares, de sus egoísmos torvos y sus enfermizas desconfianzas, pasee los ojos en redor y comprenda al fin la lección de la Naturaleza; cuando dentro de cada uno de nosotros broten jardines de simpatía hacia todo lo que vive, y sea la mirada cariña, la palabra ternura y el gesto fraternidad; cuando todo lo que palpita vibre en el ritmo de la armonía universal, entonces, recién entonces, empezará á realizarse el porvenir.

Pero mientras llegan esos tiempos de luz, tratemos de practicar la Justicia y la Manse-dumbre, esas dos alas del hombre, que nos permiten salvar los límites de la vida y entrar en la eternidad.

Seamos socialistas.

MANUEL UGARTE.

El Ejército, la Iglesia y la Magistratura son los auxiliares más poderosos de la burguesía.

Sin embargo, ésta ensalza sobre todo al primero, porque sabe que en el predominio de la fuerza material estriba principalmente su existencia como clase dominante.

EL ARTE PARA EL PUEBLO

Las casas para obreros y los edificios donde el pueblo concurre (escuelas, edificios públicos, bibliotecas, estaciones, almacenes) hoy son de lo más horrible que se puede ver en materia de estética. Se diría que el pueblo, habituado á vivir entre harapos, que —¡oh bondad!—los señores le regalán después de haberse servido de ellos, ha perdido todo sentimiento y no siente los gozes de la belleza. ¿Qué cosa más horrible que el interior—y muchas veces el exterior—de los edificios y oficinas públicas, cubiertos por una vieja capa de polvo, incrustados de mugre, poblados por una multitud de muebles de líneas las más vulgares y desagradables que jamás se hayan visto?

El arte, hasta en sus manifestaciones más modestas, no existe para el pueblo, el cual está forzado á vivir acorralado en su horrible miseria, lejos de todo placer estético. Y sin embargo, todos sienten las gracias de lo bello y la fascinación de la armonía. El arte, como el aire y la luz, debía ser á todos distribuido, y el pueblo en sus casas y en los edificios donde se reúne, debería estar rodeado de las armónicas líneas de la belleza, en vez de ser arrastrado por el fango de lo horrible que hoy nos circunda.

Es ya tiempo de que el arte y la belleza sean distribuidos á todos, como la vida; que penetren doquiera, sea en casa del obrero, sea en la escuela, en el hospital, en los edificios todos donde el público se da cita.

Y este material, hoy reformado y embrutecido, tiene que ser renovado de pies á cabeza, tiene que ser transformado á una nueva vida. Las fachadas de las casas obreras, como ocurre ya en Bélgica, en Holanda y en Inglaterra, en vez de ser teñidas con una sucia tinta de cal y de miseria, podrían ser artística y decorosamente adornadas con fragmentos de maderas, de baldosas de color, de esmaltes y de terracotas, ó, á ser posible, diseñadas á grafitos simples, armónicos y atractivos.

El mismo tipo de decoración á grafitos ó á mayólica podría adornar—como ya se ve en París, en las carnicerías sobre todo—las tiendas populares, que hoy representan el máximo esfuerzo... de la fealdad y de la repulsión. La oficina pública, después que un soplo devastador la abatiese con sus corredores enmohecidos, sus empapelados desgarrados y horribles, debería de resurgir como ha resurgido la Bolsa de Amsterdam, ó la *Maison du Peuple* de Bruselas, ó la *Casa de los diamantistas* de Amsterdam; un milagro de simplicidad, de armonía, de belleza, que lleven al ojo y al espíritu un inolvidable goce. Es preciso haber visto uno de esos tres edificios, de los cuales dos—la *Casa de los diamantistas* y la *Maison du Peuple*—son netamente socialistas y fueron edificadas por el pensamiento y la obra socialistas, para comprender que enorme progreso traerá la introducción del arte en todos aquellos ambientes que la sociedad de hoy se complace en dejar ahogados en las tinieblas de la fealdad, de lo indecente, de lo deforme y de lo horrible.

Y esta introducción—más bien dicho esta invasión—del arte del pueblo, lejos de detenerse en la decoración y en la línea externa de los edificios públicos de todo género, de las tiendas y de las casas obreras, debe penetrar en el interior y animar con su soplo—como ya ha comenzado á hacerse en los países del Norte—los muebles usuales y los objetos todos de uso familiar.

Hoy el obrero amuebla su casa comprando lo necesario en un horrible almacén en que todos los muebles—y también la burguesía hace, más ó menos, la misma cosa—llevan impreso el sello de la fealdad. Cuando el obrero empapela las paredes de su casa, no hace más que poner á su alrededor un tinte de color donde falta toda belleza y armonía. Ningún ornamento adorna las paredes de sus habitaciones ó su mueblaje; ni siquiera el más pequeño objeto artístico sobre los muebles.

Y sin embargo, la casa del obrero podría ser animada por un soplo de arte sin que su inquilino gastase más que aquello que gasta para tener una casa horrible. ¡Sueño! ¡Ideal imposible!

Y sin embargo, la cosa se ha realizado. Ved. Se ha puesto ya sobre los muros de las casas obreras, en vez de los acostumbrados

papelotes horribles, un papel unido, con un solo motivo de decoración, que corre de arriba a abajo. Trátase de una calidad de papel barato que se adapta al modo más económico de imprimir los dibujos; el precio, pues, no es más alto en relación al de los papeles habituales.

Si no se quiere ó si no se puede poner papel á las paredes, que se blanqueen á cal, con una ligera transparencia azulada ó amarillenta, y que el motivo decorativo en cuestión se pinte á la aguada, por medio de una lámina de cartón calada, de arriba á abajo de la pared y de diversos colores. Esto mismo se hace hoy en casa de los pobres, solamente que los colores son nauseabundos. Y aún más: en las paredes pueden fijarse las estampas á colores que hoy algunas casas editoras—especialmente del Norte de Europa—comienzan á poner en circulación. Son estampas inspiradas en un verdadero sentimiento artístico y que se pueden conseguir por poco dinero. Su colocación en las paredes da, por la variedad de colores, un efecto sorprendente, y son de una encantadora potencia decorativa.

Sobre los muebles se podrían colocar yesos que son hechos hoy con un verdadero sentimiento artístico y que reproducen todas las principales obras de la estatuaría.

En París se puede conseguir un facsimil del *Inconnue* de Donatello, del Museo del Louvre, por cincuenta centésimos. Los vasos y las porcelanas ordinarias, que en ciertas localidades, como Caltagirone en Sicilia, la Nièvre ó la Normandía en Francia, se fabrican para los campesinos, y que cuestan muy poco—como son ánforas, platos rústicos, lámparas, floreros, etc.—pueden servir como *bi-belots* de decoración para colocar sobre los muebles ó para colgar de las paredes.

Y el *aviso*—el aviso artístico, que se puede conseguir barato—que un pintor de talento ha dibujado para la *réclame* de tal ó cual Casa, y que generalmente representa algunos metros cuadrados de dibujo verdaderamente artístico y bello, que la máquina rotativa ha multiplicado sabiamente hasta el infinito, ¿no puede tener un lugar sobre la pared de la casa obrera, formando así una alegre decoración que reemplaza—para el pobre—el tapizado multicolor?

También los muebles deberían seguir tal revolución—como ya lo han hecho en casa de obreros en muchas localidades de Bélgica—bajo la impulsión socialista. Con pocas tablas rústicas, pero ajustadas de modo que las líneas sean armónicas, se construye un mueble que puede contener un sentimiento artístico inolvidable. Serrurier, de París, especialista en tal materia, ha expuesto en la *Exposition de la Libre esthétique* un modelo de habitación para casa obrera, toda de madera rústica, á líneas derechas; simple madera, en una palabra, pero animada de una armonía que enamora y que no se encuentra siquiera en casa de los ricos.

Las decoraciones murales son pintadas á estampas, sobre fondo blanqueado á cal; los vasos, los platos, jofainas y objetos semejantes, no son más que *poteries* rústicas de Nièvre; cortinas, alfombras, carpetas, etc., son telas simples con dibujos de nuevo estilo, hechos á estampas. Y á pesar de toda esta simplicidad asaz económica, el conjunto presenta un aspecto de belleza que anima y encanta.

Cuando, bajo el impulso poderoso de la propaganda socialista, se hagan ó se adopten las casas para el pueblo, los Sindicatos y las Ligas de carpinteros y de trabajadores en madera podrán—sobre modelos de arte simple y armónica, ó sencillamente sobre modelos rústicos—construir muebles que se inspiren en el nuevo espíritu de arte, y que embellecerán la casa obrera en vez de hacerla más deforme, como hoy sucede.—NLX.

Lecturas instructivas

El pasado martes por la noche, ante un buen número de jóvenes afiliados á la Juventud Socialista, reunidos en el salón del Centro Obrero de Bilbao, explicó el compañero J. Pérez la manera de constituirse y funcionar de los grupos que para el estudio de las obras fundamentales del Socialismo se han formado en Eibar, á imitación de los que existen en Alemania, Bélgica, etc.; recomendó la conveniencia de fundarlos en esta y se ofreció á dar una lectura semanal de la obra de Engels titulada *Origen de la familia, de la propiedad y del Estado* al primer grupo que se forme.

Estas lecturas se verificarán todos los martes, á las ocho y media de la noche, en la Biblioteca del Centro.

Chanchullos del Saneamiento

No es nuestro el título; es de la opinión pública, que con él denomina la cuestión que tanto la preocupa justamente y que tan intrigados trae á ciertos concejales que pretenden resolverla en términos que, de aceptarlos el Ayuntamiento, constituirían para él un borrón.

Ya lo dijimos en el número anterior: tan importantísima es esta cuestión para el vecindario de Bilbao, para todo el vecindario, que nos proponemos hacer de ella campaña constante. Es preciso que todo Bilbao sepa lo que ocurre con motivo de esas decantadas obras del Saneamiento, que han servido para que algunos ciudadanos desaprensivos realizaran pingües negocios, según se desprende de la información abierta para depurar responsabilidades.

LA LUCHA DE CLASES, periódico que no solamente se publica para difundir los ideales que han de implantar una sociedad donde no se cometan tantos robos y tantas injusticias como se cometen en la presente, sino que además tiene por norma de su conducta el denunciar cuantas irregularidades ó latrocinios pueda descubrir, sacudiendo el latigazo de la crítica y de la censura sobre los lomos de quienes realicen esos latrocinios ó esas irregularidades; LA LUCHA DE CLASES, órgano de un Partido que no puede transigir con ningún acto que lesione los intereses del pueblo, no ha de cesar en esta campaña que afecta á las inmoralidades cometidas al amparo de las obras del Saneamiento hasta que esas inmoralidades lleguen á conocimiento de todos los habitantes de esta villa.

Y con más ahínco hemos de mantenernos en esta actitud de defensa de los intereses comunales ahora que parece se nos quiere poner trabas á nuestra acción, ahora que parece se nos quiere interponer á los Tribunales para meternos el resuello en el cuerpo.

No ignorarán nuestros lectores de la capital que la hoja tan profusamente repartida por la Agrupación Socialista de Bilbao, y que denunciaba las irregularidades llevadas á cabo por el alto personal del Saneamiento, ha sido entregada por el actual director de las obras, don Antonio de la Portilla, en manos de letrado y procurador, «para que se exija á sus autores las responsabilidades de índole criminal en que han incurrido». Lo propio ha hecho dicho señor, y á los mismos efectos, con el último número de este semanario.

¿Qué decía dicha hoja? Lo que ya era del dominio público, lo que ya en otra ocasión apareció en estas mismas columnas, y que en síntesis es lo siguiente:

Que el capataz don Manuel Martínez ha tomado en contrata obras de acometidas particulares, ejecutadas algunas de ellas contra las prescripciones técnicas reglamentarias.

Que en esas obras particulares han estado trabajando obreros cuyos jornales han sido satisfechos de los fondos municipales, incluyéndolos en nómina como si hubieran estado al servicio del Ayuntamiento.

Que en el transcurso de la información se han hecho cargos respecto al hecho de que los jornales que cobraban algunos operarios eran menores que los que aparecen señalados en las nóminas, deduciéndose lógicamente de esto que la diferencia se la embolsaba don Manuel Martínez ó los encargados de verificar el pago de jornales.

Que el sobrestante don Roque García se dedicó también, como el citado don Manuel Martínez, á la contrata y ejecución de obras de acometidas particulares.

Que en las obras particulares de que era contratista el señor García se han empleado igualmente obreros que cobraban sus jornales, como de costumbre, en el Ayuntamiento.

Que don Antonio de la Portilla, antes ayudante y en la actualidad director del Saneamiento, también ha contratado por su cuenta obras de acometimientos á la red de alcantarillado de dicho servicio.

Que los obreros empleados por este señor en esas obras que él contrataba particularmente cobraban sus jornales, como los otros, en el Ayuntamiento.

Que de los datos recogidos en la investigación practicada para averiguar la certeza de la denuncia hecha á la Comisión de Gobernación sobre sustracción y venta de tubería de gres de los almacenes del Ayuntamiento se deduce que queda plenamente demostrado el fundamento de la denuncia.

Todos estos hechos eran, repetimos, del dominio público. En el voto particular presentado por nuestro amigo Cerezo en julio de 1904 están contenidos y nosotros los hemos acogido en estas columnas, en las cuales hemos dicho muchas veces que con motivo de las obras del Saneamiento se habían cometido chanchullos y que los responsables de ellos eran los altos empleados de aquel servicio.

Y al llegar aquí preguntamos á don Manuel Portilla, á ese señor que tan herido se siente ahora en su dignidad: ¿por qué entonces, cuando salieron á la vindicta pública todos esos hechos, no puso el asunto en manos de letrado y procurador, y por qué lo hace ahora? ¿Es que abriga la creencia de que obrando así ha de lograr que cesemos en nuestra honradísima campaña? ¡Error lamentable si así piensa! ¿Es que quiere atenuar el golpe de la opinión pública sobre los que intervinieron en esos hechos punibles denunciados y sostenidos con valor, con el valor que dan las convicciones y la honradez, por la minoría socialista del Ayuntamiento? ¡Error también! La opinión pública tiene ya bastantes elementos de información y ha pronunciado su fallo. Nuestra tarea queda, por tanto, reducida á aumentar el número de jueces populares, á extender por todo Bilbao la existencia de delitos cometidos en perjuicio del vecindario, y á eso obedecen los móviles, procedimientos y finalidades de nuestra campaña, que no es de difamación, señor Portilla, como usted afirma en el comunicado que publicó en la Prensa al día siguiente de repartirse la hoja del Comité de la Agrupación Socialista, sino que responde á los altos fines de protección social que el Partido Socialista cumple en todo momento, y que los cumple á despecho de todas las persecuciones, de todas las injusticias y de todos los obstáculos que le oponen los partidarios del presente régimen social y amparadores de los que á costa del pueblo redondean sus fortunas y se ríen de los *Quijotes* que en desigual batalla pelean por desfacer los entuertos de tantos follones y malandrines que pululan por ahí dándose aires de personas decentes.

Decía más la hoja de referencia; decía que gran parte de las materias fecales van á parar, como antes, á la ría, y que en la Ribera, Arenal, San Nicolás, Naja y Barroeta Aldamar existen pozos ó depósitos, construidos después del Saneamiento, donde semanalmente y aprovechando la mareas altas de media noche se levantan unas compuertas que tienen comunicación con la alcantarilla vieja y por donde se lanzan á la ría las materias fecales.

¿Es inexacto esto? Pues ya se ha dicho

en sesión municipal (por supuesto, por un concejal socialista) este verano, cuando los olores pestilenciales de la ría casi tumbaban de espaldas á las personas que á ciertas horas tenían que transitar por los puentes.

¿Y qué ha dicho este semanario en su número anterior, que tanto ha soliviantado al señor Portilla y que ha merecido de él el honor de ser también puesto en manos de letrado, para que, al igual que á los autores de la hoja, se exija «á sus directores las responsabilidades de índole criminal en que han incurrido al tratar de las obras de Saneamiento de Bilbao y del personal afecto á su servicio»?

Pues este endiablado periódico, mejor dicho, el autor de lo que este periódico dijo, que no conoce personalmente ni al señor Portilla ni á los demás señores que han intervenido en los hechos denunciados, ha dicho, aparte lo consignado en la reseña de la sesión municipal y que era un producto de la misma, que en la conciencia pública está que esos señores delinquieron; que el Ayuntamiento se ha gastado millones en unas obras que constituyen una vergüenza; que la ría sigue siendo, como antes, un foco de infección, puesto que en ella siguen vertiendo materias fecales; que temíamos mucho que no se exigieran responsabilidades á los causantes de esta situación, ya que el pueblo de Bilbao no ha llevado aún al Ayuntamiento la representación que necesita para que la justicia se aplique en la forma que desea la minoría socialista, pero que aunque el criterio de ésta no triunfara la opinión pública estaría con ella y nosotros la ayudaríamos desde estas columnas con todas nuestras fuerzas.

Esto se dijo en el número anterior y esto se afirma ahora, porque está inspirado en un sentimiento de justicia que no podrá acallar el señor Portilla por muy fuertes que sean sus amenazas y sus requerimientos á la intervención de los Tribunales en asunto que para él «fuera mejor no meneallo».

La cuestión planteada con motivo de las por demás justificadas denuncias sobre las obras del Saneamiento es muy grave. Por serlo, la sigue paso á paso la minoría socialista; porque reconocemos que lo es, nos hallamos nosotros dispuestos á proseguir la campaña emprendida, sin que nos arredre el que todos los números que de ella traten pasen por las manos de todos los letrados con intención de hacernos daño y los fiscalicen los Tribunales de justicia.

¡Justicia! Esa es la que nosotros pedimos constantemente, obteniendo como fruto de nuestra labor constante, aparte la satisfacción moral de ver cada vez más nutridas las filas de los que nos siguen, un cúmulo de persecuciones personales, de las que nos compensa la satisfacción moral que queda apuntada. ¡Justicia! Esa es la que hoy invocamos nuevamente, para que no queden impunes esos delitos en que han incurrido los empleados municipales que la opinión pública señala con el dedo, y especialmente don Antonio de la Portilla, que es el que figura con mayor cantidad de responsabilidades.

Escribimos estas líneas cuando todavía desconocemos la suerte que correrá la proposición de la minoría socialista, en la que se pide la expulsión de los señores Portilla y García y del personal á sus órdenes que ocuparon en trabajos particulares del Saneamiento, que se eleve el asunto á los Tribunales para exigir á los dos primeros responsabilidades en que hayan incurrido, que se desestime el voto de disgusto que la Comisión de Gobernación quiere otorgar á nuestro amigo Beascochea como premio á sus nobilísimos afanes persiguiendo los chanchullos de que se hace mérito y que se recompense á los dignos obreros Marquiarena y Seisas por su civismo al declarar la verdad en la información abierta. La necesidad de cerrar esta edición á primera hora de la tarde del viernes nos priva de informar hoy á nuestros lectores de fuera

acerca de la suerte que ha de correr dicha proposición; pero para los lectores de Bilbao haremos una nueva edición el sábado por la mañana y en ella daremos cuenta del resultado de la votación que ha de efectuarse en la sesión subsidiaria del viernes por la tarde.

TALENTOS INÚTILES

La Humanidad ha tenido siempre la idolatría del talento y del saber. Esa idolatría ha producido mucho males; porque el talento y la sabiduría se convierten a menudo en patentes de corso para que unos hombres exploten a otros en las dos maneras fundamentales de explotación: la servidumbre y el parasitismo.

Conozco muchos profesionales que no hacen absolutamente nada en su profesión. Sin catedráticos, no se preocupan por la enseñanza, que toman á broma ó *pro pane lucrando*; si letrados, buscan el pleito ó la causa criminal que da dinero, importándoseles un ardite el problema jurídico y social que en cada hecho va implícito; si científicos, no se les ve lanzar al público sus descubrimientos ó escribir libros que propagnen las verdades averiguadas, etc., etc. Y sin embargo, muchos de ellos son hombres que saben, que estudian, que leen ó que están dotados de poderosa fuerza intelectual. El vulgo, que sólo ve este aspecto de las cosas (y aun mucha gente que no es vulgo, pero tiene la idolatría del talento y del saber), los ensalza hasta las nubes, pondera el encanto de sus conversaciones, la agudeza de sus juicios. ¡Cuánto vale Zutanol, dicen á todas horas. Y yo vuelvo á preguntar: ¿Pero en qué emplea ese valer? Si ni escribe, ni habla, ni educa, ni transmite á los otros lo que sabe, ni se preocupa seriamente en la vida, no en la pura inteligencia, de los problemas, ni se sacrifica por nada ni por nadie, ¿qué representan para la sociedad todo su talento y toda su ciencia acumulada? ¿Es eso un hombre ó es puramente un cerebro, que almacena cosas para sí ó que derrocha sus fuerzas naturales en pequeñeces de ninguna utilidad social?

Lo grave del caso es que esos sujetos á que me refiero gozan, por las cualidades que les hacen famosos, de puestos y categorías en que son verdaderos parásitos, puesto que á título de lo que representan consumen medios que usurpan á los que, tal vez con menos talento que ellos, servirían mejor la función y de manera más útil para la colectividad. Pero repito que la idolatría de la inteligencia puede tanto, que aun personas que dan ejemplo de un alto sentido social en su vida, que se sacrifican por algún empeño alto y generoso, el cual requiere mucha acción y mucho altruismo, se embohan ante los talentos inútiles, sólo porque son talentos.

RAFAEL ALTAMIRA.

TRIBUNA OBRERA

Zona minera.

BEGOÑA

En la noche del 8 del corriente dió una conferencia en el Patronato de Bolueta el señor López Becerra, arremetiendo contra el Socialismo y sus hombres más caracterizados y haciendo ver á los desgraciados que allí se cobijan cosas que ni en la Edad Media las habrían creído.

Dicho señor preguntó si había alguien que quisiera demostrar lo contrario de sus afirmaciones, y entonces dos individuos de esta Juventud que se hallaban en el local pidieron la palabra para refutarle varios conceptos. Pero en vez de concedernos tribuna libre para demostrar al público las falsedades del señor Becerra, lo que hicieron aquellos zulús fué atropellar bárbaramente á los dos jóvenes que habían pedido la palabra.

Esta es la religión de Cristo que observan los zaupalimosnas, como muy bien los denominaba el mismo señor López Becerra!

La Juventud Socialista de esta localidad ha creído conveniente hacer ver al pueblo la verdad, retando á nuestros detractores por medio de una hoja, á una reunión pública, en la que se demostrará cómo por medio de las artimañas que emplean los tragacirios jamás se podrá mejorar la situación del proletariado. —Por el Comité: *Jenaro Ortega*, presidente. —*Nicolás Salazar*, secretario.

* *

SOPUERTA

Son tantos los abusos que se cometen con los trabajadores de este rincón minero de Sopuerta y sus contornos, que si fuera á detallarlos punto por punto sería interminable.

No tan sólo somos explotados en la mina por las grandes Compañías y tratados á veces peor que animales, sino que también somos explotados en otra forma denigrante: somos explotados en nuestras conciencias en períodos electorales, pretendiendo llevarnos como mansos corderos á los Comicios.

Somos igualmente explotados en el cobro de los jornales, sobre todo los trabajadores débiles de espíritu para con sus superiores, pues de no andar los regalitos de puros, coqueo y juergas á porrillo ya saben la suerte que les corre.

También somos explotados en lo más íntimo de nuestros hogares. Esto se viene realizando á sabiendas de quien debía corregirlo con mano fuerte, sin contemplación de ningún género.

Además se nos escarnece por una pandilla de vividores, que calumnian á los honrados obreros que más se distinguen en la propaganda de nuestros ideales, siendo los que desempeñan tan bajo papel algunos pequeños comerciantes de la localidad, ayudados por otros elementos que pretenden pasar por demócratas.

Antes de establecerse el pago semanal aquí, donde se explotaba una bolsada de mineral por pequeña que fuese, lo primero que se establecía era la cantina obligatoria al pie de la mina. De modo que sólo vivían los encargados ó sus servidores; el comercio independiente apenas podía vivir, en vista de lo cual instigaba á los obreros que eran capaces de organizar un Centro Obrero en esta localidad. Pues bien, hoy que tienen el Centro Obrero, donde se alojan tres organizaciones, en vez de mirarlo con buenos ojos son algunos de esos pequeños comerciantes los mayores enemigos de la organización y los que más rastrera campaña suelen hacer, olvidando que la prosperidad que hoy disfrutan se la deben al esfuerzo de las organizaciones obreras y á los trabajadores que la constituyen. Esto es lo que debían tener muy en cuenta y dejarse de desempeñar el papel de perros de presa.

Sólo me resta, por hoy, hacer una recomendación á los trabajadores en general, y es esta: que se preocupen algo de su situación é ingresen en las organizaciones que constituyen este Centro. Huyan de esas pocilgas donde á menudo se calumnia al Centro Obrero y á los hombres más significados de esta y de otras localidades. —EL CORRESPONSAL.

NOTICIAS

Por llegar tarde á nuestro poder no hemos publicado la semana anterior una carta de San Julián de Musques.

En ella se decía que los autores de los disparos hechos el día de las elecciones no han sido molestados aún por las autoridades y que es insufrible el caciquismo que por aquellas minas ejerce la casa Chávarri.

También se daba cuenta de una huelga de solidaridad surgida á consecuencia de no querer admitir en el trabajo á tres obreros que fueron heridos por los caciques que dispararon sus armas el día de la elección.

Esta huelga se solucionó en seguida admitiendo á los que tan injustamente querían despedir.

AVISO

La Cooperativa Socialista Obrera ruega á los consumidores de la misma se sirvan presentar las libretas al Administrador, del 1 al 20 de enero. Los que en esa fecha no las hayan presentado se entiende que renuncian á los beneficios que les pueda corresponder, sin que tengan, por lo tanto, derecho á reclamación alguna. —*El Consejo*.

Las Sociedades de Canteros y Marmolistas de Bilbao hacen saber á los compañeros de esos oficios de otras localidades que no se dejen sorprender por un individuo llamado Felipe Romero (a) *Ninamina*, que lleva la baja de la Sociedad de Canteros y Marmolistas de Santander.

Este sujeto ha sido traidor dos veces.

El sábado último celebró sesión extraordinaria la Sociedad de Dependientes de Comercio de Bilbao. El compañero Mario Lezama, delegado que fué en representación de la expresada Sociedad al tercer Congreso Nacional del ramo, que se celebró en Madrid, dió cuenta de su gestión en el mismo, la cual fué aprobada.

A continuación el presidente de la Sociedad, compañero Nemesio Díaz, resumió con

mucha precisión la labor del mencionado Congreso. Se lamentó de la apatía é indiferencia que existe entre los dependientes de comercio para con la Asociación, y con verdadero conocimiento de causa expuso la norma de conducta que se ha de seguir para poder llegar al logro de las aspiraciones humanas: á conquistar la total emancipación.

Esta Sociedad ha organizado una serie de conferencias instructivas que se celebrarán los sábados á las nueve y media de la noche en su domicilio social, calle Nueva, número 3, primero.

La de esta noche se hallará á cargo del presidente de la Sociedad, compañero Nemesio Díaz.

El Comité de la Agrupación Socialista bilbaína recomienda eficazmente á todos los afiliados que tengan cuotas pendientes procuren ponerse al corriente antes de fin de año, pues de lo contrario figurarán en la lista de morosos.

Conforme se hallaba anunciado, el domingo último conmemoró el primer aniversario de su fundación con un modesto té el Subcomité de la Juventud Socialista del barrio de La Peña.

El acto se celebró en la calle de Zamácola, en el establecimiento del compañero T. Vallejo.

Hicieron uso de la palabra los compañeros Eulogio Urréjola y Dionisio M. de Aguirre por la Juventud Socialista, Vicente Herbosa, Felipe Merodio y Felipe Villarreal por la Agrupación Socialista y la compañera Patrocinio Oría por la Asociación Femenino-Socialista.

Presidió el compañero Benito Pereda, del Subcomité de La Peña.

El local se hallaba completamente lleno de público, en el que figuraba buen número de compañeras.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos, dándose por terminada la fiesta al anochecer.

GUIA DEL OBRERO EN VIZCAYA

Agrupación Socialista de Bilbao.—Para el domingo 24 del corriente, á las tres y media de la tarde, se convoca á asamblea general, continuación de la anterior, para tratar de la reforma que el Comité propone al artículo 25 de la Organización local.

* *

Centros obreros de la zona fabril.—Los delegados de estos Centros deberán reunirse el día 25 del corriente, á las tres de la tarde, en el Centro Obrero de Baracaldo, para terminar las cuentas del 1.º de mayo.

* *

Sociedad de Obreros Peones.—La Junta directiva de esta Sociedad ruega á los compañeros morosos que se pongan al corriente lo más pronto posible.

Del 1 al 15 de enero procederá á dar de baja á todos aquellos que adeudando cuatro ó más meses no se hayan puesto al corriente hasta fin de año.

Las altas y bajas serán leídas en la próxima junta general.

* *

Escuela Laica de Sestao.—Mañana domingo, á las diez de la mañana, celebrará junta general el Protectorado, rogando la más puntual asistencia á sus afiliados y representantes de las entidades que contribuyen al sostenimiento de la misma.

* *

Sociedad de Obreros Mineros de Vizcaya. Sección de La Arboleda.—A instancias de esta Sección se convoca á todas las Juntas directivas y Comité de este Centro á una reunión que se verificará mañana domingo (no se nos dice la hora.)

También celebrará junta general la misma Sección el día 21, á las ocho de la noche.

En ambas reuniones se tratarán asuntos de mucho interés, por lo que se recomienda puntual asistencia.

* *

Sociedad de Cerrajeros y similares de Bilbao.—Mañana domingo, á las diez de la mañana, celebrará asamblea general extraordinaria.

AVISO

En lo sucesivo la correspondencia para la Administración deberá dirigirse á la calle del General Castillo, núm. 3, 4.º, derecha.

CORRESPONDENCIA

Gijón.—N. V.—Recibida 1 peseta de la suscripción por conducto de Beni hasta fin de año.

Oviedo.—A. C.—Id. 6 pesetas paquetes por el mismo hasta el número 567 inclusive y á su favor 0,20 pesetas.

Desierto.—B. G.—Id. 23,20 pesetas paquetes por conducto de L. B. y T. S. Adeuda hasta el número 575 inclusive 38,02 pesetas.

Baracaldo.—P. O.—Id. 4 pesetas por suscripción hasta fin de febrero de 1906. R. I. adeuda 2 pesetas de su suscripción.

San Julián de Musques.—Corresponsal.—Id. 5,10 pesetas para paquetes. Adeuda hasta el 577 inclusive 5,55 pesetas.

Baracaldo.—S. A.—Id. 20 pesetas id. id. Adeuda hasta el 577 inclusive 17,25 pesetas.

Astillero.—P. I.—Id. 25 pesetas id. id. Id. hasta el 577 inclusive 10,60 pesetas.

Estepa.—F. M.—Id. 2 pesetas suscripción hasta fin de junio de 1904.

Orense.—J. C.—Id. 7 pesetas para paquetes. Adeuda hasta el 577, 6,15 pesetas.

Desierto.—F.—Id. 30 pesetas id. id. hasta el 577, 27,50 pesetas.

Sestao.—R. R.—Id. 3 pesetas por suscripción hasta fin de año.

Tolosa.—I. P.—Id. 7 pesetas para paquetes.

Erandio.—V. C.—Id. 4 pesetas suscripción fi de año.

San Pedro Galdames.—V. A.—Id. 20 pesetas para paquetes. A su favor hasta el 577 inclusive 4,10 pesetas.

Calella.—F. R.—Id. 10 pesetas para paquetes. Adeuda hasta el 577 inclusive 3,30 id.

Mieres.—C. A.—Id. 1 peseta por suscripción por conducto de Beni hasta fin de marzo del corriente año. Suponemos sea la suscripción de la A. S.

San Sebastián.—J. I.—Id. 15 pesetas para paquetes. Adeuda hasta el 577 inclusive 13,15 pesetas.

Eibar.—M. E.—Id. por conducto de L. B. 11,10 pesetas para paquetes hasta fin de noviembre.

Miranda.—F. E.—Adeuda de su suscripción dos trimestres.

Talavera la Reyna.—I. L.—Id. 1 peseta por suscripción fin de año.

Arcentales.—A. G.—Id. 2,10 pesetas para paquetes.

Puerto Santa María.—F. I.—Id. 1 peseta por suscripción fin de febrero de 1906.

Zorroza.—M. P.—Id. 5 pesetas para paquetes. Adeuda hasta el 577 inclusive 16,15 id.

Guernica.—S. de A.—Id. 4 pesetas por suscripción hasta fin de octubre de 1904.

Vigo.—E. B.—Id. 10 pesetas para paquetes hasta el 575 inclusive, á su favor 0,08 pesetas. En la correspondencia del número 570 aparece la entrega que hace referencia.

Begoña.—J. S.—Id. 2 pesetas por suscripción fin de enero de 1905.

Olaveaga.—A. E.—Id. 3 pesetas para paquetes. Adeuda hasta el 577 inclusive 4,05 pesetas.

Luchana.—Landáburu.—Id. 6 pesetas para paquetes hasta fin de noviembre.

Baracaldo.—S. O. V.—Id. 2 pesetas suscripción fin de año.

Zamora.—Codesal.—E. R.—Id. 1 peseta id. fin de febrero de 1906.

Regato.—S. O. M.—Id. 2 pesetas por suscripción. Decimos si existe la S. de O. V.

Ortuella.—C. L.—Id. 35 pesetas paquetes hasta fin de noviembre.

La Arboleda.—M. L.—Id. 21 pesetas paquetes hasta el 576 inclusive y adeuda 1,90 pesetas.

La Arboleda.—S. de C.—Id. 2 pesetas por suscripción hasta fin de febrero de 1906.

Ortuella.—J. M. U.—Tiene abonada su suscripción hasta fin de junio de 1905.

Alcoy.—A. S.—Por conducto de EL SOCIALISTA número 1.030 abonamos 8,55 pesetas para paquetes. Adeuda hasta el número 577 inclusive 0,73 pesetas.

San Martín de Pusa.—S. O.—Id. 2 pesetas por suscripción á fin de junio de 1906. Escriban correo si es de esa la que publica EL SOCIALISTA número 1.030.

Pozuelo del Páramo.—A. S.—Id por id. 1 peseta por suscripción fin de julio de 1905.

Madrid.—S. A. de I.—Id. 5 pesetas por suscripción fin de marzo de 1905.

Habana.—C. E.—Id. por id. 9,35 pesetas paquetes hasta el número 573 inclusive.

Vitoria.—J. F.—Id. 10 pesetas para paquetes hasta el 571 inclusive, adeudando 0,80 pesetas.

Libros y folletos

Rebeldías, composiciones en verso por Alvaro Ortiz, con ilustraciones de Rojas y otros afamados dibujantes. Precio: 2 reales.

El movimiento obrero en Vizcaya—Apuntes por Juan Bautista Mercadal y Alonso. Precio: 20 céntimos.—Los pedidos á la imprenta donde se confecciona este periódico. A los corresponsales que pidan de veinticinco ejemplares en adelante, se les hará un descuento de 25 por 100.

Conferencias instructivas.—En rústica á 1,25 pesetas. Sin encuadernar á 0,75.